

APUNTES PARA ANCIANOS

MINISTERIO PARA ANCIANOS OCUPADOS

Aplicación Práctica

por Jack Spender

Hospitalidad

Los hispanoparlantes, emplean el dicho: “Mi casa, su casa”. Es una expresión de hospitalidad. En inglés diríamos a los huéspedes: “Siéntase como en su casa”. Sea como sea, es algo estupendo ser recibido cálidamente en la casa de otra persona. Sobre todo, los cristianos deberíamos ser los más hospitalarios.

Mientras que algunas culturas son naturalmente más proclives a la hospitalidad, el saber qué hacer y cómo hacerlo, puede ser difícil para los nuevos creyentes o para personas que provienen de trasfondos donde la familia otorga un gran valor a la privacidad. Para la bendición de la asamblea, ésta es un área en la que los ancianos deberían ser un ejemplo.

Ejemplos tomados de la Biblia

Existen numerosos ejemplos de casas abiertas diseminadas a través de las páginas de las Escrituras, tanto de visitas breves como de las prolongadas. El énfasis casi siempre está en compartir, antes que impresionar, a otros. Uno piensa en Abraham dándole la bienvenida a las visitas a su hogar, la mujer sunamita preparando una habitación para Eliseo, las visitas de nuestro Señor a las casas de María, Marta y Lázaro en Betania, y las muchas casas que se abrieron para Pablo en el camino mientras viajaba hacia Roma.

Uno de mis favoritos es el relato en Lucas 24 acerca de los dos discípulos que se encontraron con el Señor resucitado en el camino a Emaús y sin saber quién era él, le “rogaron” que no continuara su camino esa noche sino que entrara y se “quedara” con ellos. Por supuesto que este ofrecimiento incluía la calidez de la comunión alrededor de la mesa de la cena donde él escogió revelarse a ellos, para su gran satisfacción. ¡De repente los anfitriones desanimados se convirtieron en siervos enérgicos!

¿Qué involucra?

La palabra “hospitalidad” en el Nuevo Testamento en realidad signifi-

ca “el amor a los desconocidos”. En los días bíblicos, viajar era más difícil. Las posadas a menudo era peligrosas, así que recibir a los viajeros en la casa era una manera en que los cristianos podían demostrar el amor práctico de “unos a otros”. Sin embargo, la exhortación de Pedro a extender la hospitalidad “los unos a los otros” (1 Pedro 4:9) amplía el espectro para incluir a todos los creyentes.

Tal vez las referencias más utilizadas sobre este tema de la casa abierta se encuentran justo en la lista de las características de los ancianos en 1 Timoteo 3 y Tito 1. “El obispo sea... hospedador” (1 Timoteo 3:2). Al colocar la palabra junto a otros requisitos tales como “marido de una sola mujer”, y “prudente”, Pablo nos da a entender que éste no es un detalle menor del trabajo de un anciano, algo opcional si fuese conveniente, sino que es algo cercano al meollo de lo que implica liderar el pueblo de Dios.

Una palabra relacionada, “visita” o “visitación”, debiera destacarse. No sólo debiéramos abrir nuestras casas a otros, pero cuando sea posible, debiéramos visitarlos en sus casas. ¡Llamativamente, la palabra griega más empleada y traducida como “visitar” está estrechamente relacionada a la palabra “episkopos” o sobreveedor utilizadas para describir a los ancianos de la iglesia (Hechos 20:28; Filipenses 1:1, etc.)! Dios visita a su pueblo tanto para bendición (Lucas 1:68) como para juicio (Lucas 19:44; 1 Pedro 2:12). Dos veces en su enseñanza acerca de su íntima relación con su pueblo en Mateo 25, el Señor incluye la visita a los santos en sufrimiento en la lista de los actos de amor demos-

trados hacia él mismo. Santiago establece la visitación a los huérfanos y a las viudas como una prueba de la “verdadera religión” (Santiago 1:27).

En cuanto al tema de cómo debieran ejercitarse estas virtudes, no se necesita decir mucho. El amor a la gente y la libertad para ser flexible abrirá el camino a un sinnúmero de bendiciones. ¡La creatividad es el reflejo del creyente del Creador!

Beneficios y bendiciones

Ésta podría ser una lista muy larga, ya que las bendiciones potenciales son vastas. Yo sólo mencionaré algunas. Es importante que las ovejas vean que sus pastores están cerca. Para algunos, entrar a una casa cristiana puede ser una experiencia nueva. Algunas cosas que los creyentes de más años dan por sentado puede ser una revelación para los creyentes nuevos. A través de los años de trabajar con estudiantes universitarios, mi esposa y yo nos hemos divertido con expresiones como: “¿Así que ustedes se esperan unos a otros antes de comenzar con la comida?”, “¿Oran siempre por los alimentos?”, “El televisor está con el volumen bajo, para que podamos conversar ...”.

Al observar cómo los matrimonios cristianos se relacionan, cómo la casa está amueblada y decorada, aún las cosas menores cómo la Biblia o alguna literatura cristiana sobre la mesita de café, resulta todo parte de un discipulado saludable. En nuestro esfuerzo por equipar y capacitar a los creyentes nuevos, constantemente hacemos frente a la idea de que los cristianos tienen un “vida pública” y una muy distinta “vida privada”.

Además existen bendiciones enriquecedoras que resultan de visitar a la gente en sus casas. La gente se siente más cómoda en un terreno que le es familiar. Ellos “se abrirán” en un ámbito seguro, mientras que tal vez no lo hagan en “la iglesia”. Los pastores sensibles acumularán una gran riqueza

(continúa en la página 2)

APA
VOLUMEN 12, NUMERO 2

Hospitalidad (cont.)

en comprensión al visitar a la gente en sus propios hogares. ¿Existen necesidades obvias para la ayuda o asistencia financiera? ¿Existen problemas especiales tales como relaciones dolorosas dentro de la familia o vinculados con el cuidado de los padres entrados en años? ¿Qué pasajes bíblicos o doctrinas abordadas en la hora bíblica podrían arrojar luz y dar libertad de algunas de las “vestimentas sepulcrales” de la vida vieja? ¿Cuáles son los próximos pasos de crecimiento en la vida de cada persona en la asamblea? ¿Cuánto mejor podemos orar por ellos cuando nuestro conocimiento supera lo superficial!

Por supuesto que todo esto incluye la hospitalidad y la visita entre los santos maduros también. Aquellos que viajan a las conferencias cristianas a menudo disfrutan de la maravillosa comunión y del estímulo que proviene de sentarse alrededor de la mesa en los hogares del pueblo de Dios.

De vez en cuando, Dios utiliza una casa abierta de una manera que va más allá de lo que hubiésemos esperado. Nuestra asamblea actual comenzó en una casa que no era para nada suntuosa en el centro de la ciudad, pero que llegó a ser conocida por la calidez de la comunión y el recibimiento amoroso de todos que venían a un pequeño estudio bíblico, que comenzó con dos matrimonios. Ahora, varios años después, aquella casa todavía permanece abierta al pueblo del Señor, y produce mucho gozo cuando se escucha a alguien decir: “Ahí es dónde conocí al Señor...”

Asuntos relacionados

En vista de un tema tan encantador, parecería que estaría fuera de lugar agregar una lista de limitaciones de responsabilidad, pero en estos tiempos difíciles, es sabio tener en cuenta ciertas precau-

ciones. Normalmente los ancianos deberían realizar las visitas en pluralidad. También podría ser útil que un hermano de edad avanzada invite a uno más joven a acompañarlo. Un equipo formado por un matrimonio puede resultar muy efectivo en la visitaación o brindando hospitalidad a otros. Debe emplearse la discreción cuando existe el contacto entre distintos sexos en entornos privados.

Un uso importante de la visitaación es el trato con los enfermos. Santiago establece un principio cuando aconseja a los enfermos que “Llame a los ancianos de la iglesia” (Santiago 5:14). Ya sea en casa o en el hospital, los olvidados deben ser ayudados a comprender que ellos son responsables por tomar la iniciativa.

Conclusión

De la manera en que fue afirmado al principio, los cristianos deberían ser las personas más hospitalarias. Después de todo, ¡tenemos algo de valor infinito para compartir con otros! Si los ancianos de la iglesia tienen casas abiertas y corazones abiertos, y si procuran visitar a los santos conforme a dispongan las circunstancias, no pasará mucho tiempo hasta que la práctica sea asumida por otros en la asamblea.

Observe la similitud entre las palabras “hospitalidad” y “hospital”: un lugar de compasión y curación. Muchos han descubierto para su gozo que a medida que un grupo es conocido por un espíritu compasivo y curativo a través de la Palabra de Dios y amor por la gente, otros se allegan y permanecen, y la obra crece. Queda claro por el capítulo 6 de Los Hechos que esta era la experiencia de la iglesia primitiva. 

Enseñanza bíblica

por Chuck Gianotti

El mensaje de despedida de Pablo

El carácter es algo que escasea en nuestra sociedad; pero menos en la iglesia. Los ancianos deberían liderar con el ejemplo. Pablo les recuerda a los ancianos de Éfeso en su mensaje de despedida (Hechos 20:17-38) acerca de su carácter mientras estuvo con ellos. En el último artículo de esta serie, consideramos su comportamiento externo; esta vez estamos considerando su composición interior. Un diccionario presenta el significado de carácter como: “el conjunto de características y rasgos que forman la naturaleza individual de una persona” (Mirriam-Webster).

La Humildad.

La primera en la lista, Pablo dice: “He servido al Señor con toda humildad...” (Hechos 20:19 – NVI). ¡Esto parece algo peculiar para que una persona se identifique de esta manera, por poco negando lo que precisamente alega! Sin embargo, cuando uno considera que la humildad es diametralmente opuesta a la inclinación natural del corazón humano orgulloso, especialmente en aquellos que aspiran al liderazgo, tal confesión no es una velada forma de orgullo, sino más bien una expresión natural de esa cosa; la humildad. Pablo quiere decir que, aunque él fue un apóstol con el glorioso privilegio de ser el embajador de Dios a los gentiles (Gálatas 2:8-9), él se da cuenta profundamente de su indignidad para la tarea.

A nivel personal, él se consideraba “el primero” de todos los pecadores (ver 1 Timoteo 1:15-16) que proveía a Dios nada más que un terreno de prueba de su perfecta paciencia. A nivel apostólico, él estaba profundamente consciente que “Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como pastores... insensatos por amor de Cristo... despreciados... padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija... trabajando con nuestras propias manos... nos maldicen... padecemos persecución... nos difaman... hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos...” (1 Corintios 4:9-13). Sin embargo, siguió sirviendo al Señor fielmente. ¡No es una afirmación orgullosa que él afirme que sirvió humildemente! Muy pocos hombres admitirían la humildad. Como diría un hombre pobre: “Soy un hombre de recursos humildes”, Pablo admite que desde el punto de vista del mundo, es un hombre con una tarea humilde, no uno que pasa su tiempo en exquisiteces, ostentación y adulándose a sí mismo.

Ser un líder del pueblo de Dios no es atractivo, a pesar de la imaginación de aquellos que envidian a los predicadores y líderes populares del pueblo de Dios. El servicio es un trabajo duro, y por momentos, humillante. La iglesia necesita más hombres dispuestos a tomar la postura humilde en todos los

(continua en la pagina 3)

El mensaje de despedida de Pablo (cont.)

asuntos, aceptando como un privilegio las difíciles e ingratas misiones que el Señor encomienda. Él es el único digno del honor.

La fortaleza.

Pablo tenía “la mente que le permite a una persona enfrentarse al peligro o soportar el dolor o la adversidad con coraje” (Mirriam-Webster). Sirvió “con lágrimas, a pesar de haber sido sometido a duras pruebas por las maquinaciones de los judíos. Ustedes saben que no he vacilado en predicarles nada...” (Hechos 20:19-20 NVI). Él no era un cobarde, a pesar del acoso incesante de los así llamados “judaizantes” que lo perseguían de cerca en todo momento. El continuo empeño de ellos en distorsionar la gracia y volverla a la ley lo desgastó, pero él no detuvo la proclamación del mensaje de vida del evangelio de la gracia.

La solemnidad.

La ligereza no era algo esencial a su mensaje; la obra era solemne. La palabra griega es una intensificación de la palabra “testificar”. Su mensaje transmitía la misma gravedad como lo hacía el testimonio del Espíritu que le decía que le aguardaba más sufrimiento en cada ciudad (vs. 23). Ese era un mensaje que le daba qué pensar. Sin embargo, hacer llegar la palabra del Evangelio a la gente justificaba el sufrimiento. Huelga decir que el mensaje, considerando lo que Pablo tuvo que atravesar, era de considerable importancia.

El rasgo del carácter de solemnidad, no tiene nada que ver con el aspecto sombrío de nuestras reuniones de iglesia. Más bien involucra todo lo que implique asumir el mensaje de la gracia tan seriamente que estemos dispuestos a sacrificarnos en gran medida para hacérselo llegar a la gente. Los ancianos de Éfeso, y nosotros también, debiésemos considerar si nuestras vidas reflejan una actitud similar hacia el evangelio.

El coraje.

Pablo nunca se vio impedido por la potencialidad de la adversidad o de la persecución. La advertencia del Espíritu sólo lo desafiaba a no abandonar. “Cinco veces recibí de los judíos los treinta y nueve azotes. Tres veces me golpearon con varas, una vez me apedrearon, tres veces naufragué, y pasé un día y una noche como náufrago en alta mar.” (2 Corintios 11:24-25). ¡Eso era simplemente una muestra! A los gálatas dijo: “Me consta que, de haberles sido posible, se habrían sacado los ojos para dármelos.” (Gálatas 4:15). Posiblemente sus muchas penurias produjeron daños en la vista. Sin embargo, eso no lo detuvo. ¡Qué coraje para seguir!

La entrega.

“Mi vida carece de valor para mí mismo, con tal... de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.” (vs. 24a). La solemnidad, el coraje y la entrega están entrelazados. Pablo no tomaba decisiones sobre cada caso en particular, basándose en el peligro potencial que pudiese existir. Más bien había definido el asunto de la abnegación a un nivel más profundo; todo lo que hacía era eclipsado por el compromiso

previo de una entrega incondicional a Cristo (por ejemplo, Romanos 12:1-2; Filipenses 2:1-5; etc.).

Orientado por metas.

“...con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús...” (vs. 24b). Él conocía la tarea dada por Dios, y no quería renunciar de ella. La llevaría a cabo hasta que diría: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe”. (2 Timoteo 4:7). Él no sólo “cumplía un horario” como apóstol. No puedo imaginármelo diciendo al final del día: “¡Uf!, logré terminar sin problemas”. Nosotros, como ancianos, ¿hemos considerado al final del día cuál era nuestra verdadera meta?

La compasión.

Pablo no cesó de “amonestar con lágrimas a cada uno”. Estas lágrimas eran distintas a las que experimentó en el versículo 19 donde estaban vinculadas a luchas contra pruebas. Aquí hace notar su compasión por aquellos que vino a alcanzar, una compasión que no menguó durante al menos tres años (ver vs. 31).

No codicioso.

Pablo nunca pedía dinero para él (aunque no tenía ningún inconveniente en pedirlo para otros; por ejemplo, para aliviar la pobreza en Jerusalén, ver 1 Corintios 16:1-4). Nunca nadie pudo acusarlo de “estar en esto por dinero”. De igual manera deberían servir los ancianos, como lo dice Pedro: “...no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto...” (1 Pedro 5:2). Nada socavará la obra de un anciano más rápido que la impresión de que está sirviendo para su propio beneficio personal.

Trabajador.

“Antes vosotros sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido. En todo os he enseñado que, trabajando así. Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro...” (vs. 34-35 NVI). Pablo trabajaba en las áreas prácticas de la vida; en Corinto este “trabajador ejemplar” se ganaba la vida con un trabajo manual.

Generoso.

“En todo os he enseñado que... se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir.” (vs. 35). Hacía más de lo que debía. En realidad, daba generosamente a aquellos que tenían necesidad.

Agradable.

Su referencia a las lágrimas mientras les servía, y la respuesta de ellos de llorar y abrazar a Pablo (vs. 37), y su pesar al pensar que él los dejaba (vs. 38) señalan el estrecho vínculo que se había formado entre ellos. Pablo claramente no era un académico frío o un teólogo distante. Él compartía profundamente con ellos en aproximadamente cada área de la vida. Él era muy agradable y la gente en Éfeso sentía afecto entrañable por él. A manera de aplicación, ¿la gente en nuestras congregaciones nos considera, a noso-

El mensaje de despedida de Pablo (cont.)

tros los ancianos, accesibles? ¿Estamos desarrollando vínculos afectivos con ellos? Si nos fuéramos, ¿lo lamentarían?

Espiritualmente auténtico.

Pablo se arrodilló y oró con ellos. Esta no era una reunión de oración formal de entresemana, el tiempo programado de oración. Era una demostración espontánea del nivel de comunión más profundo. Notemos que el texto no dice que sólo Pablo oró, como si fuera el clérigo impartiendo una bendición espiritual. Él oró “con” ellos, puesto que había sido uno de ellos. Ellos oraron juntos; aparte de la reunión formal de la iglesia. ¡Pablo era genuinamente auténtico!

En todo esto, el apóstol modeló el carácter de un hombre piadoso, un fiel discípulo. Emanaba de la autenticidad del hombre interior. Pablo se veía como un modelo de una vida y ministerio cristianos (ver Filipenses 3:17, 4:9, 1 Corintios 11:1). Éste era su último contacto cara a cara con los efesios. Sin embargo, comprendía, como lo hizo con los creyentes corintios (1 Corintios 11:1), que este modelo de vida sólo era para ser imitado porque a la vez, seguía el modelo del Señor Jesucristo. En su carta a los efesios, escribió: “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados” (Efesios 5:1).

Compañeros ancianos, oremos para que el Señor nos cambie interiormente, para que podamos ser más efectivos exteriormente en el pastoreo de la “grey de Dios”.



El rincón de las esposas

por Mary Gianotti

Modelar implica trabajo

Vigoroso, vivo, cercano, juntos, un equipo, amantes, apasionado, ¿estas palabras describen su matrimonio? Las esposas de los ancianos deberían trabajar duro para tener matrimonios estupendos. Los hombres, las mujeres y los jóvenes en nuestras iglesias miran a nuestros esposos para el liderazgo, tanto espiritualmente como prácticamente. Cuando se trata de relaciones tenemos el privilegio de unirnos a ellos para *modelar* lo que Dios tenía en mente que fuese el matrimonio.

Si trato mal las plantas de mi casa, comienzan a perder vitalidad o sus hojas se tornan marrones en los bordes. Hace poco compré una planta para el día de San Valentín, con un descuento del setenta y cinco por ciento; ¡el precio era perfecto! Después de unos días las hojas empezaron a caerse. Después de investigar un poco, descubrí que la tierra estaba sobresaturada de agua, lo cual no es bueno. Aún las plantas requieren de un gran cuidado. Cuánto más nuestros matrimonios, que son observados por muchos alrededor nuestro.

Una investigación demostró que el ochenta por ciento de los hombres no se siente respetados por sus esposas. Dios deja en claro que esto es algo que las esposas deben hacer (Efesios 5:33). Considerando esta investigación en su libro, “*For Women Only*” (“Sólo para mujeres”), Shaunti Feldhahn dice: “Los hombres preferirían estar solos y sentirse no queridos que incompetentes e irrespetados”. Esto es algo duro para nosotras como mujeres para asimilar en nuestras mentes. En consecuencia es posible que demostremos irrespetuosidad sin intención. Lo que podamos considerar como una broma bien intencionada (con un aguijonazo), un patrón de quejas, o un simple recordatorio “maternal” puede hacer que nuestros esposos se sientan irrespetados. Nosotras las esposas de ancianos deberíamos tomar nota y trabajar duro en respetar al hombre con quien estamos casadas.

Si damos vuelta la moneda del matrimonio descubrimos, como otro escritor dice: “En el nivel más básico tu hombre quiere ser querido”. Aparte de necesitar ser respetados, nuestros esposos están diseñados por Dios con la necesidad de la intimidad física. Cuando un hombre o una mujer experimentan la plenitud, el conocimiento, la pasión y el bienestar que provienen de la unión física, esto crea la plenitud que Dios tenía en mente. El Cantar de Salomón nos ayuda a entender esta parte de nuestra relación. Como mujeres tenemos la tendencia a volvernos haraganas. Y la palabra “C” (cansada) es nuestro enemigo constante. Siendo apáticas afecta profundamente nuestro matrimonio. Sugiero dos cosas: planificar y orar. Esta parte del matrimonio requiere trabajo, ¡así que póngase a trabajar!

Nuestros matrimonios son ejemplos para aquellos que están en comunión. Que Dios nos ayude a cada uno a respetar a nuestros esposos en público y de reaccionar a ellos en privado. La congregación notará nuestro amor.



Información sobre la Publicación

Apuntes para Ancianos se publica periódicamente en Castellano.

Nuestro propósito es servir a los ancianos, aquellos para quienes el tiempo también es escaso. Los artículos que se publican pueden ser leídos en un tiempo breve, y son editados con el propósito de proveer enseñanzas fundamentales y prácticas desde una perspectiva bíblica. “

Suscripciones por Correo Electrónico (preferidas): visite nuestro sitio internet www.apuntesparaancianos.org, y complete sus datos en la página de inscripción. Los números distribuidos posteriormente a su inscripción, le serán enviados vía correo electrónico con un enlace que le permitirá bajar el contenido de cada número, con el fin de imprimirlo o leerlo en pantalla. Siéntase en libertad de compartir los números de APA con otras personas. Una suscripción por correo electrónico nos ayudara a reducir el esfuerzo y los costos de publicación de Apuntes Para Ancianos.

Suscripciones por vía postal: Si usted no puede acceder a la internet regularmente, escribanos a la dirección indicada abajo y le será enviada por correo postal.

Suscripciones en grupo: se encuentran disponibles, por correo postal. Por favor indique la cantidad de ejemplares que su grupo requiere.

Costo de suscripción: Confiamos en el Señor para la provisión de los fondos necesarios para publicar APA. Si usted deseara ser uno de los instrumentos que Dios utiliza para apoyar este ministerio, por favor envíenos su donación a la dirección indicada abajo, pagaderos a: C.R. Gianotti.

Números anteriores: pueden ser encontrados en el sitio internet www.apuntesparaancianos.org sección ARCHIVOS, listados según un índice por Volumen y Número.

Cualquier sugerencia o comentario será recibido con agrado.

Contactos: www.apuntesparaancianos.org

Apuntes para Ancianos
15 Towering Heights Blvd. Unit 1003
St. Catharines, ON, CANADA L2T 3G7

E-mail: dmasuello@sympatico.ca
Teléfono: 1-(905) 294-2679

Editor: Chuck Gianotti
Asistencia Editorial: Ruth Rodger
Traducción al Castellano: John E. Field
Editor versión Hispana: Daniel Masuello.

Notas: La versión utilizada para las referencias bíblicas, está indicada con un código en la primera mención en cada artículo. Todas las palabras que se refieren a Dios tiene la primera letra en mayúscula. Dado que los lenguajes originales de la Biblia no utilizan las mayúsculas, esta es la convención de algunas traducciones, mientras que otras utilizan minúsculas. Así que a veces podrán existir inconsistencias durante su uso en los artículos de los Apuntes para Ancianos.

© Derechos de Autor Reservados APA 2011
Se otorga permiso para efectuar copias de los artículos de APA, siempre que no existan cambios o sustracciones a su contenido.

“Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella...” 1 Pedro 5:2